



La biblioteca escondida

Mauro Alvaro Ramón



FONDO DE LA CULTURA DE MENDOZA
INSTITUTO PROVINCIAL DE LA CULTURA
GOBIERNO DE MENDOZA

©Mauro Ramón, 1998.
*Todos los derechos reservados.
La reproducción total o parcial
de esta obra queda sujeta
a la autorización previa del autor.*

Cuando termino de escribir

Y cuando termino de escribir, me doy cuenta que todas esas líneas apretadas que nacieron por mi puño y letra, no son, ni con mucho, las que al final quería contar.

Lo evidencian así los tachones azules que borran una idea, los agregados que pelean por espacio entre los párrafos invariablemente horizontales, ladrillos gramaticales con que levanto las Babeles tambaleantes que son mis escritos.

Pero más aún, se nota siempre que descubro que la idea permanece todavía en el castillo inexpugnable de recuerdos, amores y penas que es el alma, segura de sí misma, riendo de mis vanos intentos por transformarla en tinta seca. Lo inexacto de esta última metáfora es también indicio de lo que digo, como son tantos los indicios que ahora no vale la pena enumerar.

Sí, presiento en estas palabras yacientes y ordenadas un dejo de burla y arrogancia que a veces me exaspera; esa seguridad que en ellas hay de no ser consumidas por el fuego, o de volar hechas papel picado un día de estos.

De cualquier manera, sé que esa su seguridad nace de la misma fuerza que me hace escribirlas, de la misma fuerza que me hace odiarlas o amarlas, hijas que corren de izquierda a derecha en las páginas cerradas y ocultas de estos cuadernos.

Prole que juega entonces a escribir La Gran Verdad o El Ultimo Libro cuando ningún ojo las observa.

Pretendida inmortalidad particular, mis letras recuerdan lo que recuerdo, remedan lo que siento, confunden lo que digo y pienso. Tratando de satisfacer alguna necesidad -que aún no conozco- lleno carillas y dejo pasar al final la Ultima Palabra, la que no escribo, apesado por eternos comienzos.

Volviendo siempre desde mi confuso interior, escribo.

Y cuando termino de escribir...